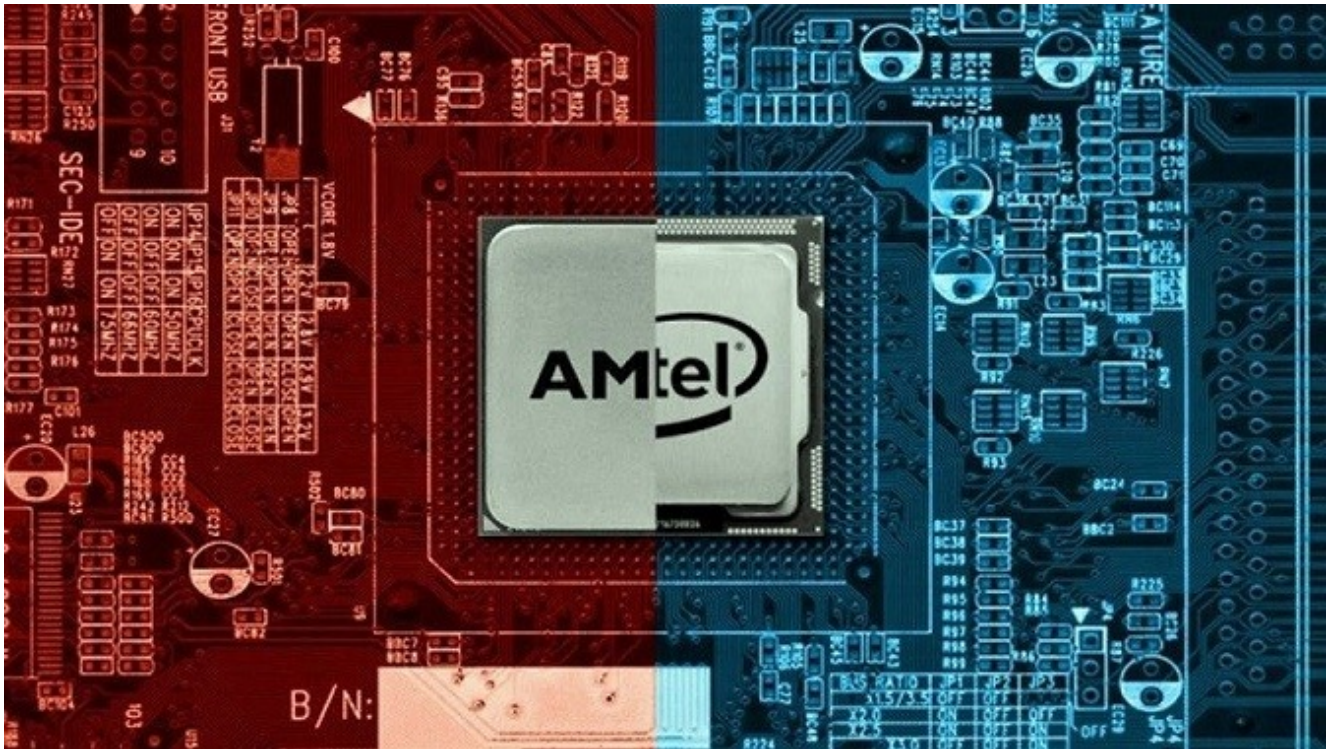


Procesadores para trabajar, para jugar y para multimedia; todo lo que debes saber



Actualmente los principales fabricantes ofrecen distintas gamas de procesadores para montar diferentes tipos de equipos, lo que permite al usuario encontrar soluciones con precios y prestaciones diferentes que se ajustan en mayor o menor medida a sus necesidades y también a su presupuesto.

Sin embargo tomar una decisión no siempre es fácil ya que hay muchas cosas a considerar y también muchos procesadores para elegir. Esta realidad puede acabar llevándonos a una elección errónea o una acertada que no llegue a ser totalmente óptima.

Ya hemos publicado guías dedicadas al tema de los procesadores para montar un PC por piezas, al tema de los núcleos, el IPC y otros aspectos importantes a la hora de elegir, pero hoy queremos abordar esta cuestión con un enfoque más práctico y sencillo para que os ayude a tener más claro qué claves

mínimas debe cumplir un buen procesador orientado cada uso concreto.

¿Estáis listos? Pues poneros cómodos que arrancamos.



Procesador para ofimática, multimedia y navegación web

Los procesadores para este tipo de tareas se consideran normalmente como básicos o de gama baja por una razón muy sencilla, son trabajos poco exigentes que no requieren de una gran potencia.

Sin embargo esto no quiere decir que cualquier procesador sea una buena elección. Al haber diferentes modelos con distintas prestaciones y precios cada uno ofrece un valor distinto, y por tanto no todos están al mismo nivel en una clasificación calidad-precio.

Antes de entrar a ver nuestra recomendación en esta categoría vamos a ver los requisitos que debe cumplir un buen procesador para ofimática, multimedia y navegación web:

- Bajo consumo energético.
- Dos núcleos físicos.

- Un buen rendimiento, aprovechable desde el primer día y sin excesos.
- Una plataforma actual pero económica.
- Precio inferior a los 40 euros.
- GPU integrada con soporte de los últimos estándares.

Actualmente si valoramos el coste de la plataforma, la eficiencia y la vida útil el Celeron G3900 de Intel es sin duda la mejor opción que podemos encontrar, ya que cuenta con un alto IPC (arquitectura Skylake), está fabricado en proceso de 14 nm, cuenta con dos núcleos a 2,8 GHz y viene acompañado de una GPU Intel HD 510.

Dicho procesador tiene un precio de 32,90 euros y se puede integrar en una placa base con chipset H110 (rondan los 40 euros), por lo que el coste total que representa es mínimo.

Sin embargo ofrece un rendimiento excelente y nos permitirá disfrutar de una experiencia óptima durante varios años.



Procesador para juegos

Debemos dar un salto más cuantitativo que cualitativo, ya que en líneas generales nos basta un procesador que tenga el mismo IPC que el Celeron del artículo anterior, pero debe tener

mayor capacidad multitarea y esto implica la presencia de más núcleos-hilos.

Los juegos actuales pecan de tener una baja optimización y de desaprovechar los procesadores que tienen más de cuatro núcleos físicos, aunque hay algunas excepciones que ya empiezan a marcar el camino a seguir durante los próximos años.

Estoy convencido de que con la llegada de las consolas de próxima generación (PS5 y Xbox Two) se incrementarán los requisitos a nivel de CPU en juegos y que los cuatro núcleos pasarán a ser el nuevo mínimo. No tengo claro el nivel óptimo, pero es muy probable que posicione en seis u ocho núcleos.

Centrándonos en el presente un procesador capaz de ofrecer una buena experiencia en juegos debe tener un alto IPC y cuatro núcleos físicos. Los modelos con dos núcleos y cuatro hilos son capaces de aguantar el tipo en la mayoría de los casos, pero pierden fuelle en juegos que requieren ese extra de músculo que aportan las soluciones de cuatro núcleos.



Antes de entrar a ver las recomendaciones concretamos vamos a repasar las claves que debe tener un buen procesador para juegos:

- Consumo energético moderado.
- Buenas temperaturas de trabajo a plena carga.
- Cuatro núcleos físicos.
- Alto IPC.
- Sin excesos innecesarios.
- Una plataforma actual y equilibrada.
- Precio inferior a los 300 euros.

Un ejemplo de buen procesador para juegos por relación precio-prestaciones y coste de plataforma que cumple todas las claves que acabamos de ver sería el Ryzen 3 1200 ya que cuesta menos de 90 euros, tiene cuatro núcleos físicos, podemos montarlo en placas base con chipset B350 (unos 80 euros) y alcanza temperaturas medias de 60 grados a plena carga.

Si queremos hacer una inversión mayor con vistas al futuro y asegurar una vida útil más larga tenemos dos buenas opciones; el Core i5 8400 (215 euros) y el Ryzen 5 1600 (189 euros). Los dos tienen seis núcleos y un IPC muy alto, aunque el primero queda un poco por encima en rendimiento en juegos actuales.

El Ryzen 5 1600 tiene como principales ventajas la tecnología SMT, que le permite manejar doce hilos frente a los seis hilos del Core i5 8400, y una plataforma mucho más económica, lo que lo convierte en el ganador indiscutible por relación calidad-precio.

Actualmente una combinación de placa base con chipset B350 más el Ryzen 5 1600 ronda los 269 euros, mientras un Core i5 8400 con placa base Z370 económica ronda los 340 euros.



Notas finales

Los procesadores para jugar son muy versátiles y sirven para sacar adelante de forma óptima todas las cargas de trabajo que enfrenta un usuario medio en su día a día.

En el caso de profesionales que utilizan herramientas de trabajo con un alto grado de paralelizado los procesadores Ryzen 7 1700 ofrecen un excelente rendimiento gracias a sus ocho núcleos y dieciséis hilos, y su relación precio prestaciones es fantástica ya que se pueden conseguir por 269 euros.

Si echamos un vistazo al catálogo de soluciones de Intel nos encontramos que su equivalente más cercano, el Core i7-7820X de ocho núcleos y dieciséis hilos, cuesta 549 euros.

La diferencia es grande y se deja notar en un pequeño plus de rendimiento bruto y en el acceso a una plataforma más avanzada con soporte de memoria en cuádruple canal, pero dicho procesador es menos eficiente, tiene temperaturas más elevadas y no marca una diferencia lo bastante grande como para justificar la mayor inversión que representa.

Fuente: muycomputer.